

UN ESCULTOR BARCARROTEÑO
**SATURNINO
DOMÍNGUEZ
NIETO**

-Una aproximación biográfica-

MIGUEL ÁNGEL DOMÍNGUEZ IBÁÑEZ

Colección "ALTOZANO"

Número 13



UN ESCULTOR
BARCARROTEÑO
**SATURNINO
DOMÍNGUEZ
NIETO**

**Una aproximación
biográfica**

MIGUEL ÁNGEL DOMÍNGUEZ IBÁÑEZ

Colección
“ALTOZANO”

Edita:
Universidad Popular
“Hilario Álvarez”
Plaza del Altozano, 5
06160 – BARCARROTA
(Badajoz)

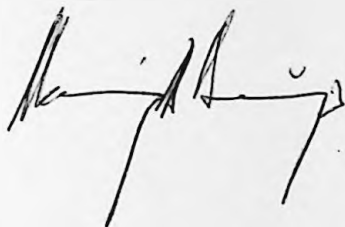
Director de la Colección:
Francisco Joaquín Pérez González

Equipo Consultor:
Marina González Rubio
Ángel Galván Macías
Gema Pinilla Sayago
Rosario Cumplido Laso
José Ignacio Rodríguez Hermosell
Joaquín Álvaro Rubio

Edición de 300 ejemplares
Abril de 2006

Depósito Legal: 203/06
ISBN: 84-95419-05-X

Para Miguel con mucho afecto, para
que vea que, además de él, hay otras
personas de su pueblo que hacen mucho
algunas cosas.



Y tú, Nino, guionista,
modelador consabido,
briosa vena de artista...
Tu admirador más rendido,
te canta para gloriarte
y al mismo tiempo es sabido
que "trajina" un elefante...

Francisco Rabal
Del poema "Por un elefante..."
30-5-1945





Saturnino Domínguez Nieto



PRESENTACIÓN

Lo sembraron en buena tierra, enraizó en la arcilla, creció en el arte, el fruto fue sus propias sensaciones, las obras salvan con creces sus responsabilidades y está por encima de la comprensión e incomprensión.

No me es difícil imaginar lo acontecido desde que en Barcarrota se comentaba aquello de “Nino sa metio artista... hace muñecos”.

Me decía un gallego: no comprendería, cómo Torrente Ballester, un periodista tan fco, cnamoró a la chica más bonita y acaudalada del pueblo... le tuve tirria hasta que me enteré que periodista no es el que vende el periódico sino el que lo escribe... El conocimiento es un factor determinante en la evaluación de conceptos y la reflexión, con frecuencia, comienza el día de las alabanzas.

Desde que se metió a artista hasta el día de las alabanzas, Saturnino Domínguez, cumpliendo los deseos de Ovidio en la medida de su responsabilidad, hizo más bello su entorno con obras perdurables, desarrolladas en el mundo mágico del arte difícil. La escultura.

La obra de Saturnino no la podemos evaluar sin tener en cuenta el momento histórico y sus circunstancias, pues no podemos olvidar que el mosaico intelectual y artístico, estaba formado por ideologías muy diferentes. Aun así, su capacidad artística se sobrepone y consigue logros importantes, siendo participe de las generaciones de jóvenes artistas del último siglo que lograron el éxito en el ámbito de las artes plásticas colaborando en la evolución histórica del arte en Extremadura.

Saturnino nació ARTISTA, evolucionó según su tiempo y circunstancias y se fue como hay que irse, con humildad, ligero de equipaje y con el deber cumplido. Su obra es lo importante.

Luís Martínez Giraldo

Escultor Director de la Escuela de Artes y

Oficios Artísticos "Adelardo Covarsi" de Badajoz

INTRODUCCIÓN

Desde muy pequeño, tuve la oportunidad de ver fotografías o leer referencias a la obra escultórica de mi padre, unas veces en los periódicos de la época y otras en comentarios o dedicatorias de diferentes amigos, artistas o de otras personas que le conocieron y que tuvieron oportunidad de conocer su trabajo, así como de sus propias anotaciones. También tuve la suerte de verle trabajar en nuestra propia casa y en los estudios de cine, por ello siempre pensé en buscar la oportunidad de mostrarlo, de darlo a conocer, sobre todo a aquellos que de alguna manera tuvieran o pudieran tener alguna relación con su persona o con su arte, para que tanto unos como otros, -sobre todo sus paisanos de Barcarrota- lo conocieran a su vez.

Ya en la revista de ferias de Barcarrota del año 1932, se incluye una corta reseña de su vida y sus trabajos hasta ese momento, firmada por I. Cordero; más tarde, en el número 15 de la revista "Dos Rombos" que se editaba en Barcarrota, también se introduce un artículo firmado por quien fue el gran "cronista" del pueblo, Enrique Majó. Y por último, en el número 75 de la revista "El Jacho" de septiembre de 2004, se vuelve a incluir el citado artículo.

Gracias al Ayuntamiento de Barcarrota, y utilizando los buenos oficios de la Universidad Popular "Hilario Álvarez", se me presenta la oportunidad de escribir esta sucinta biografía suya para que formando parte de la colección Altozano de libros editados por dicha entidad, en la que se presentan temas exclusivamente barcarroteños, y que deseo se vaya incrementando, pueda ser más conocida tanto su vida como su obra.

Por último, agradecer a mi amigo Luís Martínez Giraldo, su sentida presentación de esta biografía; cuando le pedí que lo hiciera no lo dudó un solo momento, siendo para mí un gran honor que, tan magnífico artista barcarroteño, distrajera parte de su tiempo para atender mi solicitud.

SU VIDA

Nació Saturnino Domínguez Nieto en Barcarrota (Badajoz) el 18 de Noviembre de 1906, hijo de Manuel Domínguez Parreño y de Pilar Nieto Maqueda. Otros hermanos le precedieron pero, o bien murieron al poco de nacer o ya en la pubertad; es el caso que él quedó como el de mayor edad de los cuatro que llegaron a ser adultos, todos varones.

Su padre, Manuel, pertenecía a la familia conocida como "Los Rapaces"; este apodo provenía de sus padres, tíos, etc. y que lo habían recibido por formar parte sus antecesores de inmigrantes portugueses que venían a España a trabajar construyendo obra de albañilería, concretamente pequeños puentes sobre los arroyos, paredes, corrales y otras obras menores. Manuel había nacido en Santa Marta pero, tanto él como su madre y otros hermanos, se afincaron en Barcarrota, no sabemos en qué fecha, y allí se casó con Pilar, conocida como "La Seguidilla" o "Seguirilla", de Barcarrota, en el año 1900.

Prácticamente todos los varones de la familia se dedicaron a lo mismo, a la albañilería, pero realizando trabajos de construcción más serios, llegando a ser buenos maestros. Al estar en ese ambiente laboral, Manuel y su hermano Avelino, decidieron buscar una nueva fuente de ingresos dedicándose a la construcción de tejas, ladrillos, baldosas, etc., y tras comprar un trozo de terreno en el camino de Nogales, junto al pueblo, construyeron un horno con ese fin, el que luego se llamó horno "Las Monas".

Saturnino —a quien todos llamaban Nino— independientemente de que la facilidad para el modelado la llevara en la sangre, tuvo la magnífica oportunidad de contar con la materia prima para dar rienda suelta a su imaginación y ejercitar y aprender todo lo que quisiera: arcilla fina y de magnífica calidad, y para sus objetivos prácticamente inagotable. Por eso su precocidad artística destacó desde la infancia. Sus juegos consistían en modelar el barro —era un caso claro de vocación— y al decir de quienes lo recordaban se veía una facilidad asombrosa para dar forma a aquella materia, facilidad que con el trabajo y el estudio se convertiría en dominio y que le llevaría a ser un artista notable.

De sus años infantiles apenas conocemos nada. Su casa familiar fue la que aún existe en la calle de La Virgen nº 7, aunque hace ya bastantes años que pertenece a otras personas. En esa casa vivió junto con sus padres y los hermanos que nacieron tras él. Nos consta que su mayor entretenimiento en aquellas noches invernales, sentado a la camilla, era el dibujo; se entretenía dibujando animales, árboles, etc. y aún se atrevía con retratar a su propia familia.

Es de suponer que iría a la escuela pero no sabemos hasta qué edad. Sí sabemos que cuando tuvo la edad adecuada ayudaba a su padre en su trabajo junto a sus hermanos Benito, Jerónimo y Antonio, aunque sólo el segundo continuó la tradición familiar, la albañilería y la explotación del horno de ladrillos. Llegó a ser un magnífico maestro de obras y constructor. De los otros dos, Benito se instaló como comerciante en un pueblecito de Ciudad Real, y Antonio, estudió y llegó a ocupar un destacado puesto en el Ministerio de Agricultura, en Badajoz. Ya todos han fallecido.

Volviendo a Nino, se le pierde la pista hasta que cumple 18 años. Muchas pequeñas cosas debió de hacer, aunque lo desconocemos completamente, ya que las primeras referencias que tenemos de sus

obras, escritas de su puño y letra, están fechadas en 1927.

Decidido a encauzar su vida por el camino del arte, de la escultura más concretamente y como hemos mencionado, a los 18 años solicitó y obtuvo ser pensionado por la Diputación Provincial de Badajoz para iniciar oficialmente los estudios de Pintura, Dibujo y Escultura. Obtener una pensión de este tipo no debía de ser muy fácil; se trataba de una beca que como podemos suponer no se la daban a cualquiera; por tanto debió presentar alguna o algunas obras que por su calidad merecieran la concesión.

En Badajoz estuvo durante dos años, preparándose en la Escuela de Artes y Oficios; posteriormente se trasladó a Sevilla, siempre pensionado, y allí permaneció también alrededor de otros dos años, perfeccionando su técnica, ahondando en el estudio de la anatomía humana y descubriendo principalmente los secretos y particularidades de la escultura clásica. Los siguientes cuatro años, y conservando la pensión de la Diputación, los pasa en Madrid y Toledo sin dejar de estudiar y trabajar.

Durante todos estos años volvió muy a menudo a Barcarrota, sobre todo los cuatro primeros por

aquello de la cercanía, y en estos tiempos es cuando debió de realizar un buen número de obras, principalmente bustos y figuras de personas de Badajoz, Sevilla y Barcarrota, según él mismo menciona en la referida lista de 1927. Desde Madrid o Toledo también volvió a su pueblo, pero no con la asiduidad anterior y se supone que en estancias más cortas; alguna cosa debió de hacer, no obstante.

Empezamos a conocer sus obras. Aunque murió en plena madurez, tanto en edad como artística, la obra de Nino Domínguez fue muy amplia - más tarde hablaremos de sus guiones cinematográficos y artículos - abarcando todas las facetas de la escultura y acorde con su estilo: la escultura clásica. Bajo y alto relieve, estatuas, monumentos, bocetos, imágenes, etc.; pero fue el retrato, el busto, la figura humana lo que más le gustó plasmar, primero modelando el barro, dándole forma, solo con las manos o ayudándose de los clásicos palillos de modelar, para luego, según el caso, terminar con la escayola, el bronce o el mármol. (Aún conservamos con todo cariño su caja de trabajo llena de palillos y que él manejaba con la misma delicadeza que un cirujano maneja un bisturí).

Aunque como se ve en la presente edición de su biografía, contamos con varias fotografías, algunas referencias en la prensa de la época y los testimonios de sus familiares y amigos, no en todos los casos está su obra suficientemente documentada respecto a las fechas y, tratándose de bustos, aunque se pueda conocer el nombre de la persona retratada, se ignora quién pudiera ser, y más aún el paradero de dichas obras.

De esta su primera época, destacamos la obra que él mismo sitúa en primer lugar en la mencionada lista: **Estatua de tamaño natural de una vieja**, en yeso y modelada en Barcarrota. Se encontraba sentada en una silla y sabemos que la hizo en el horno "Las Monas"; desgraciadamente esta figura se perdió aunque la cabeza la conserva su familia en Badajoz. **La Tía Curra**, nombre con el que se conocía a la vieja en Barcarrota, representó, quizá, la primera obra del artista que fue conocida fuera de su círculo habitual. Cuentan las crónicas que hubo un gran desfile de gente del pueblo para ir a ver la estatua.

Aproximadamente de esa época debe de ser un **Cristo yacente**, en tamaño natural, en yeso, y modelado también en Barcarrota. Esta estatua se encuentra actualmente en el Museo de Bellas Artes de Badajoz, aunque no expuesto. Es de destacar en

esta figura la, a nuestro juicio, magnífica cabeza de Cristo, medio velada con un sutil lienzo y de una gran fuerza expresiva.

También en Barcarrota modela **Extremeña** – aunque él decía siempre **Extremeñita** – busto que representa a una joven, casi niña, desconocida, cubierta con un pañuelo. Este busto se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Badajoz, expuesto; fue presentado más tarde en Madrid en el “Salón de Otoño” y al decir de la prensa de la época (El Liberal, 10-11-34), “...fue grandemente elogiado”

Siguiendo con su trabajo en Barcarrota y Badajoz, y de una forma más exhaustiva, mencionaremos las siguientes obras: **Hernando de Soto**, busto del adelantado y conquistador de La Florida, nacido en Barcarrota, y que se encuentra en la casa de la Cultura de esta villa; bustos de **D. Manuel Gutiérrez Manso**, conocido industrial de Barcarrota y de su esposa **Doña Magdalena García**. Habla de ellos en una entrevista que le hacen en “La Libertad” de Badajoz, en octubre de 1930. **D. Juan Saavedra**, eminente profesor de Badajoz, a quien no conoció, y cuyo busto realizó sirviéndose de una fotografía.

Bustos de sus amigos **D. José Velasco**, médico estomatólogo de Badajoz; **D. José Joaquín Jaime**,

Maestro Nacional y notable taxidermista, también de Badajoz; **D. Luis Cacho Flecha**, veterinario titular de Barcarrota; **Doña Encarnación Cacho**, hermana del anterior.

Constan también los bustos de **D. José Mendoza** y de su esposa **Doña Dolores Villanueva**, que se encontraban en la que fue su casa en Barcarrota y que posteriormente fue colegio de Franciscanas del Rebaño de María. Abandonada la actividad colegial hace pocos años, ignoramos dónde se puedan encontrar dichas obras.

Si seguimos haciendo referencia a la lista, vemos que menciona bastantes obras sin indicar el nombre de la persona retratada u otros detalles. Por ejemplo, **Busto retrato de una niña**, **Busto de un joven**, **Busto de una señorita**, etc., y algunas otras impersonales, como son **Cabeza de profeta**, **Desnudo de mujer**, **Grupo prisionera**, una **Purísima pequeña**,... En fin, una serie de obras realizadas en Barcarrota o Badajoz y alguna también en Sevilla. Es posible que en Barcarrota se encuentre alguna de esas obras, quién sabe.

En 1927 se encuentra en Madrid cumpliendo el servicio militar en el cuerpo de Ingenieros Minadores Zapadores, y al terminar en 1928, decide quedarse — o venirse a Madrid.

Anteriormente pasa una temporada en Toledo. No sabemos prácticamente nada de su estancia en la Ciudad Imperial y sólo nos queda su propia referencia a dos obras, curiosamente hechas en madera: el busto **Mi Virgencita** y un relieve, **Cabeza de Apóstol**. No sabemos nada del paradero de las mismas.

Ingresa como alumno en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y se matricula en las disciplinas de Dibujo y Escultura. Ignoramos hasta dónde llegó en sus estudios y cuál fue el nivel académico alcanzado pero sí nos consta que en alguna ocasión suplió en la docencia a algún profesor; no obstante estamos seguros que debió ser de forma muy puntual y esporádica.

Sí debió de aprender mucho. No dejó de estudiar y trabajar, todo lo que pudo, por dos razones principales: una, para dar rienda suelta a su vocación, el modelado, y la otra -que debió de ser la principal- para ganarse el sustento, ya que carecía de capital alguno. Si no trabajaba no se podía mantener.

Durante los años que transcurrieron hasta el comienzo de la guerra civil española, al igual que otros artistas y estudiantes, se alojó en pensiones modestas y alternó los trabajos particulares con los

realizados en el cine, de los que hablaremos más adelante.

Frecuentaba ambientes artísticos propicios para darse a conocer, como cafés en los que se celebraban tertulias, estudios de cine, teatros, y sobre todo participaba en las que se celebraban en el Círculo de Bellas Artes. Allí tuvo oportunidad de conocer al insigne escultor Mariano Benlliure (1862-1947); al pintor Guillermo Vargas Ruiz (1910-1990) a quien ya conoció en Sevilla, y a otros artistas de la época. Su vida era un tanto bohemia, propia de la época y del ambiente. Sus amigos, sobre todo, eran sus paisanos de Barcarrota que al igual que él se encontraban en Madrid unos estudiando y otros buscándose un futuro trabajando: Luis Cacho Flecha, José Díaz Toro, sus parientes Juan José Arias Lindo y Micaela Lindo Vaquerizo, el magnífico pintor Joaquín Larios, natural de Higuera de Vargas y que se casó con Micaela,..., en fin, todos aquellos que ya eran sus amigos en el pueblo y con los que formaba un grupo de barcarroteños nostálgico de su tierra, a la que amaban profundamente. José Díaz y la que fue su mujer, Mercedes Fernández, también de Barcarrota, fueron sus amigos más íntimos, hasta su muerte.

Alguno de estos amigos nos contó que hubo momentos de verdaderos apuros económicos, y que alguna noche cenaron gracias a Nino: mientras él iba a entregar alguna figura o algún encargo que le habían hecho, sus compañeros de fatigas esperaban su regreso en la modesta pensión, y emplear el dinero cobrado por el trabajo para que todos juntos se fueran a tomar alguna cosa aunque sólo fuera café con suizos.

Los trabajos que realiza durante estos años fueron más conocidos que los anteriores, unas veces por ser encargos, digamos, oficiales y otras por la proyección social de las personas retratadas, en el caso de los bustos.

Mencionamos en primer lugar el busto del **Exmo. General D. José Marvá**. En la entrevista que, mencionada más arriba, publica el periódico "La Libertad", de Badajoz, en octubre de 1930, además de reproducir fotografías de alguna de las obras antes mencionadas, habla del busto del **Gral. Marvá**, que había sido premiado en el Casino de Clases de Madrid, siendo presidente del jurado D. Mariano Benlliure. Este busto, en bronce, se encuentra en el Museo del Ejército de Madrid, en la sala dedicada al cuerpo de ingenieros del Ejército, ya que este ilustre valenciano, matemático, miembro de la Academia de Ciencias,

autor de libros de mecánica aplicada, etc., fue el creador e impulsor de dicho cuerpo.

Hacia 1932 modela, por encargo, al menos cuatro bustos: el del gran tenor español **Miguel Fleta** y algo más tarde el de su esposa; el de **Doña Margarita Nelken Mausberger**, conocida escritora y política española que fue diputada por Badajoz en 1931; y por último el del famoso matador de toros aragonés **D. Nicanor Villalta**. También en esas fechas le fue encargado un busto del fundador del PSOE **Pablo Iglesias**, con destino a la Casa del Pueblo de Madrid, pero ignoramos si llegó a realizarlo y, en su caso, el paradero actual del mismo.

Por encargo del Ayuntamiento de Madrid modela una estatua y un busto de **D. Ricardo Villa González**, fundador y primer director de la Banda Municipal de Madrid, y la noche del 10 de abril de 1935, día del fallecimiento de tan insigne músico, se encarga de obtener su **maskarilla mortuoria**. (El Liberal, abril de 1935). Esta maskarilla -o quizá una copia -, estuvo expuesta en El Casón del Buen Retiro de Madrid cuando estaba destinado a museo de Reproducciones Artísticas. Actualmente se ignora su paradero.

En mayo de 1935, se le encarga y realiza, un busto del conquistador extremeño **Francisco Pizarro** con destino a la ciudad de Lima (Perú) con motivo del centenario de la fundación de dicha ciudad (El Liberal, 10 de mayo de 1935), y es posible que de estas fechas date un bajo relieve de **San Jorge matando al dragón** que le fue encargado por una embajada en Madrid.

(Guardamos una reproducción del mismo, en escayola imitación a bronce, pero no sabemos para qué embajada estaba destinado).

Hemos visto que Nino Domínguez ya iba logrando un destacado prestigio en el ambiente artístico madrileño; había recibido y seguía recibiendo algunos encargos que, aunque remunerados – suponemos – no le proporcionaban grandes ingresos. Nos consta que hizo – y en algún caso conservamos – un grupo de **D. Quijote y Sancho**, un **Retablo de la Virgen de La Almudena**, **bajorrelieve de Virgen con el Niño**, una figura pequeña del **Cristo de Medinaceli**, etc. y muchas obras menores, figuras, angelitos,... Es por ello que buscando una estabilidad, un “puesto de trabajo” que le asegure un sueldo fijo, empieza a trabajar en la Industria Cinematográfica.

En aquella época, el cine en España estaba aún en mantillas, valga la expresión; se comenzaba a

producir películas en las que había que hacerlo todo, y Nino entró a formar parte de ese mundo como escultor y decorador, y en este mundillo estuvo hasta su fallecimiento. A lo largo de su vida trabajó en los estudios Ballesteros, Chamartín, Sevilla Films y CEA., siempre en Madrid.

Formó parte integrante e importante de ese grupo de artistas anónimos, las más de las veces notabilísimos, siempre injustamente olvidados, y sin cuyo concurso y participación no hubiera sido posible ambientar gran cantidad de escenas de las películas realizadas en esos años. Era una época en la que, como hemos dicho, en los estudios se hacía todo y de todo: castillos, pueblos, salones, iglesias,...; en esas condiciones, las figuras, monumentos, fuentes, estatuas, imágenes, ornamentaciones, bustos,..., esculturas en general, eran indispensables para dar carácter a un decorado y obtener el ambiente exigido.

Cuando comenzó la guerra civil, Saturnino estaba estabilizado; tenía su trabajo en el cine y un pequeño estudio en el que realizaba los trabajos que le encargaban. En 1931 fallece su padre, Manuel, en Barcarrota y en 1936 se casa; había establecido relaciones con una señorita gallega, Rosa Ibáñez Cano, oficinista en una notaría de Madrid y que le comprendió y quiso desde el

primer momento, acompañándole hasta el momento de su muerte.

No sabemos en qué fechas fue incorporado a filas en el ejército republicano, por supuesto como soldado raso, pero ya le había dado tiempo a participar en las películas que se habían hecho hasta la fecha. Sin ser demasiado prolijos en la exposición mencionaremos, entre otros trabajos, una reproducción del **Altar de la Virgen del Pilar** de la Basílica de Nuestra Sra. Del Pilar de Zaragoza, que se utilizó en la película **Nobleza baturra**, de Florián Rey, y realizada en 1935.

Durante el transcurso de la guerra, interrumpió como es natural toda actividad laboral, pues aunque nunca contó posteriormente demasiadas cosas de los años de la contienda, sabemos que estuvo en algunos frentes; imposible trabajar y al igual que otros miles de españoles, sufrir y desear que acabara cuanto antes. En fin...

De regreso a casa, no fue fácil para Nino reanudar su labor —como para los demás—. Su estudio había sido destruido y había que comenzar de nuevo, prácticamente desde cero, ya que sus trabajos, realizados principalmente durante los años de la República, habían quedado olvidados y en muchos casos ignorados. Afortunadamente, después de

algún tiempo dedicado a trabajos esporádicos, continuó en la, de nuevo, incipiente industria del cine; es decir, fue como si la guerra sólo hubiera sido un paréntesis en su trabajo, y a partir de ese momento casi podemos asegurar que participó en todas las películas que se hicieron en Madrid en los mencionados estudios.

Mencionamos a continuación algunos de sus trabajos en aquellas películas que pueden ser más conocidas, realizadas hasta el año 1960.

En 1946, modela el busto del actor **Jaime Blanch** para la película **Un caballero andaluz**, y que aparece en una escena en que es acariciado por la conocida actriz Carmen Sevilla. Para el film **D. Quijote** le encargan una gran **Esfinge alada**, en 1947, y algo más tarde, en 1950, un **Altorrelieve de un Ángel** para la conocida película **Agustina de Aragón**.

Antes de continuar con la exposición de las obras, hemos de indicar que todas ellas se hacían con la máxima seriedad, es decir: no por el hecho de que fueran a formar parte de un decorado cuya existencia iba a ser, normalmente, efímera, se hacían a la ligera; cualquiera de ellas podía destinarse posteriormente a adornar un rincón de una casa particular o un salón. Los escultores que

trabajaban en el cine eran – y son – verdaderos profesionales y artistas.

Hacia 1951 modela el gran **Crucifijo**, de tamaño algo mayor del natural, que figura en el salón de sesiones de la película **La Leona de Castilla**, de Juan de Orduña; conservamos fotografías del mismo y su ejecución es muy estimable.

Son muy notables, entre otras figuras, los dos enormes **Leones alados** que realiza, en 1955, para la película **Alejandro Magno** (1956), de Robert Rossen, y que le hacen merecedor de una felicitación especial del que fue el encargado de la dirección artística **Andrei Andrejew**. También en este año es invitado a participar de extra en **La lupa**, película de Luis Lucia. Aparece como empleado en un taller de escultura junto a los actores **Rafael Durán**, **Antonio Riquelme** y **Valeriano León**, y como es natural sólo lo hace un minuto y no dice nada.

Llega el año 1957 y en su transcurso **Stanley Kramer** rueda en España la película **Orgullo y Pasión** y de la mano de Nino es también el motivo principal del film: un gran cañón profusamente adornado con figuras, orlas, volutas, etc.

En este mismo año 1957 modela alguna de las imágenes que salen en procesión en la película **Amanecer en Puerta Oscura**, de José María Forqué, que gana el Oso de Plata en el festival de Berlín de ese año. Tenemos noticia de que al menos alguna de esas imágenes fue comprada particularmente y que hoy forma parte de las que procesionan en algún pueblo de España.

Independientemente del trabajo en el cine, y en cuanto a escultura se refiere, en 1958 el gran actor sevillano **Manuel Luna** con quien tenía gran amistad, le encarga la realización de su retrato en forma de busto, y complacido de su trabajo le pide le modele una reproducción del **Cristo de los faroles**, de Córdoba, para su casa en Madrid. Esta imagen fue tallada posteriormente en madera.

En el año 1949, para el Certamen Estampas de la Pasión organizado por Los Cruzados de la Fe, presenta un boceto para el paso **Entrada de Jesús en Jerusalén** y se le concede la **Medalla de Oro**. Por circunstancias que ignoramos, aunque imaginamos, la construcción del Paso en tamaño natural no le fue encargada a él – aunque tampoco sabemos si llegó a realizarse. Este hecho le desanimó de tal manera que no volvió a presentar obra alguna en otro certamen o exposición.

Creo que ya hemos mencionado que era una persona con grandes inquietudes artísticas y no se conformaba con el trabajo como escultor en los estudios de cine. Aprovechando el ambiente en el que se encontraba, y teniendo cierta facilidad para la literatura, escribió varios guiones para documentales o cortos, en los que señalaba incluso el movimiento de las cámaras, la sucesión de escenas, etc. Conservamos los originales de alguno de ellos, como son **Monna Lisa**, **El misterio de la alcoba azul**, y el que narra la conocida leyenda de Barcarrota, **La Cruz del Altozano** (incluida en este volumen). Que sepamos escribió uno que sí se rodó oficialmente, y suponemos que se llegaría a proyectar. Se trata del documental titulado **La escultura y su reproducción en bronce**, del año 1944, muy acorde con su profesión. Lo dirigió Francisco Velilla y fue narrado por el famoso locutor y periodista Ángel Soler. Aparece mencionado en Internet, www.imdb.com.

Además de realizar multitud de dibujos, muchas pequeñas figuras – alguna conservamos – pinturas,..., preparó un tratado de **Anatomía humana** con muchos dibujos y dirigido más bien a estudiantes de pintura y escultura. No se llegó a editar por falta de medios.

Saturnino no está gozando de buena salud en estos años. Padecía de asma desde algún tiempo; era fumador y habían sido muchos años trabajando con el barro y la escayola, materiales siempre fríos y en enormes locales y estudios prácticamente imposibles de calentar sobre todo en esos tiempos. Con problemas respiratorios, fortísimos catarros y alguna pulmonía, no tenía más remedio que interrumpir esporádicamente su trabajo. Se reponía, pero no por mucho tiempo hasta una nueva recaída.

Aún tiene tiempo de participar en la película **Salomón y la Reina de Saba**, de King Vidor, en 1959. Tenemos un figurita de Gina Lollobrigida, que sirvió de boceto para una estatua posterior.

El invierno de 1959-1960 fue muy duro, y Saturnino contrajo una neumonía que no pudo superar y falleció, en plena madurez artística, a los 53 años, en su domicilio de Madrid el 22 de febrero de 1960.

SEMBLANZA HUMANA

Solo unas pocas líneas para mostrar cómo era Saturnino Domínguez como ser humano, en su ambiente diario y familiar. Fue sobre todo un hombre sencillo y bueno, amante de su familia y fiel amigo de sus amigos. Nunca dejó de acordarse de su querida Barcarrota, a la que no pudo visitar más veces de las que hubiera deseado por diversas circunstancias; no obstante en Madrid, seguía juntándose con sus paisanos y su conversación siempre derivaba, finalmente, al recuerdo de su pueblo, de sus amigos comunes, de sus tiempos de infancia y juventud.

En 1941 recibe el matrimonio la primera de sus grandes alegrías, el nacimiento de su hija Rebeca, y en 1944 nace su segundo hijo, Miguel Ángel. No tuvieron más, pero fue suficiente para formar una familia sencilla y bien avenida y en la que se respiraba tranquilidad y paz mientras la vida transcurría con toda normalidad.

Su carácter era apacible. Nunca se le oyó hablar mal de nadie, ni aún de sus enemigos – que alguno tuvo, sobre todo en el ambiente laboral -. No era

amigo de discusiones gratuitas y era raro que levantara la voz, ni siquiera cuando tenía que reprender a sus hijos por algún motivo y siempre con toda la razón. Tanto él como su esposa eran partidarios de que en el seno familiar se comienza a aprender a vivir, y lo que en ese ambiente vean los niños y jóvenes les acompañará toda la vida; y lo pusieron en práctica, con su ejemplo diario, y en muchas ocasiones sin necesidad de hablar o soltar grandes responsos: viéndolos trabajar, convivir, charlar, etc. era suficiente para que sus hijos se dieran cuenta de que era así como se debía vivir.

En su ambiente laboral, trataba con artistas, actrices, actores. A mediados de los años 1940, es de sobra conocido que el magnífico actor **Francisco Rabal** trabajaba en los estudios como electricista. También se sabe que durante toda su vida era muy amigo de versificar, y no lo hacía mal. Como en broma, **Paco Rabal**, escribió unos versos – firmados el 30 de mayo de 1945 - dedicados a los componentes del taller de escultura de los estudios en los que les pedía le hicieran un “elefante”. La estrofa dedicada a Nino es la que encabeza esta biografía.

Le encantaban los niños; tenía un don especial para tratarlos y entretenerlos. Vivía en una casa de vecinos, modesta, en Madrid, en la que en total se

podían contar, allá por los años 1950, unos 15 o 20 chiquillos de todas las edades. Cuando llegaba el verano, por la noche salía la vecindad

“a tomar el fresco”, y los chicos también, naturalmente. Pues bien, todos estaban pendientes de que saliera el Sr. Nino para inmediatamente sentarse a su alrededor, y con la boca abierta escuchar los cuentos que sobre la marcha se iba inventando. Aventuras de brujas, de castillos, de dragones..., de cualquier cosa, y siempre, invariablemente, cuando la narración se encontraba en su punto álgido, con un “mañana sigo” cortaba de repente y se iba a descansar dejando a toda la chiquillería suspensa esperando el desenlace de la historia; también se le acababan las ideas, naturalmente.

Leía mucho, sobre todo libros de arte, y estaba pendiente de la actualidad tanto política como social o cultural; el periódico se leía diariamente en su casa, hasta los anuncios.

Como es natural, muchas cosas más se podían contar y decir de Saturnino, pero creemos que todo lo dicho es más que suficiente para que el lector – sobre todo si es barcarroteño – conozca un poco de la vida de un paisano suyo, un extremeño orgullosísimo de serlo, y que hizo algunas cosas por las que, creemos, merece ser conocido.

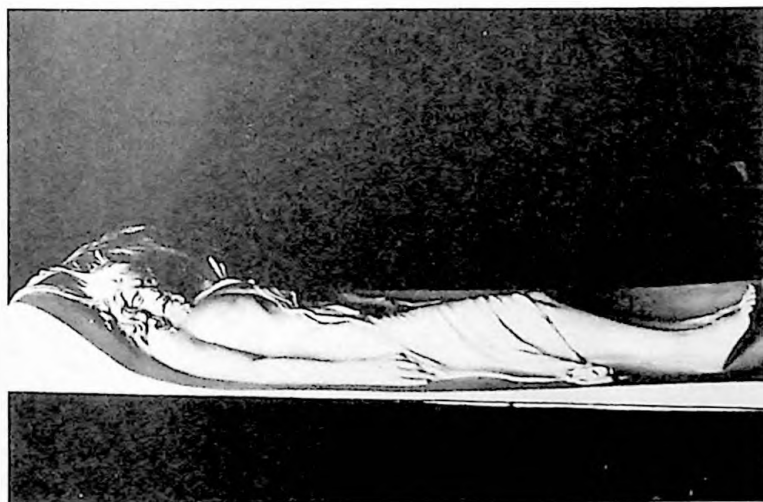


**IMÁGENES DE
UNA LABOR**





Modelando el Cristo yacente



Cristo yacente



Detalle del rostro del Cristo yacente



Extremeña



Don Manuel Gutiérrez Manso



Doña Magdalena García



Don Juan Saavedra



El general Don José Marvá



El tenor Miguel Fleta



El maestro Villa



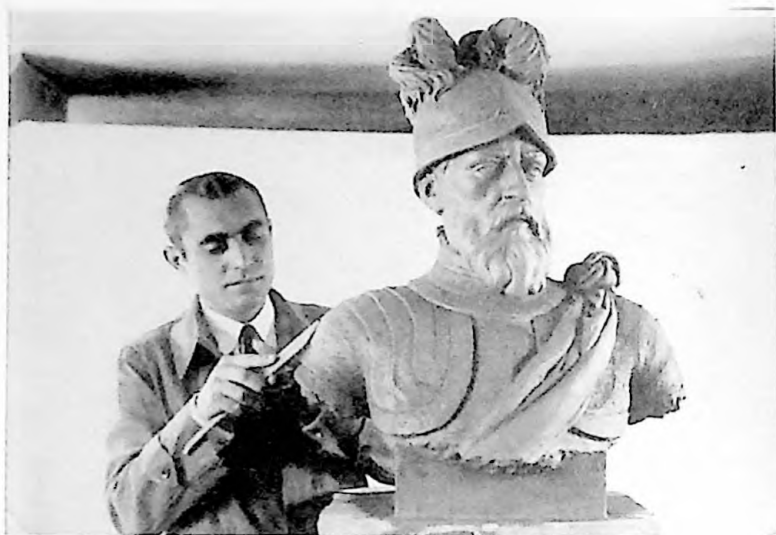
Busto del maestro Villa



El maestro Villa



Obtención de la mascarilla del maestro Villa



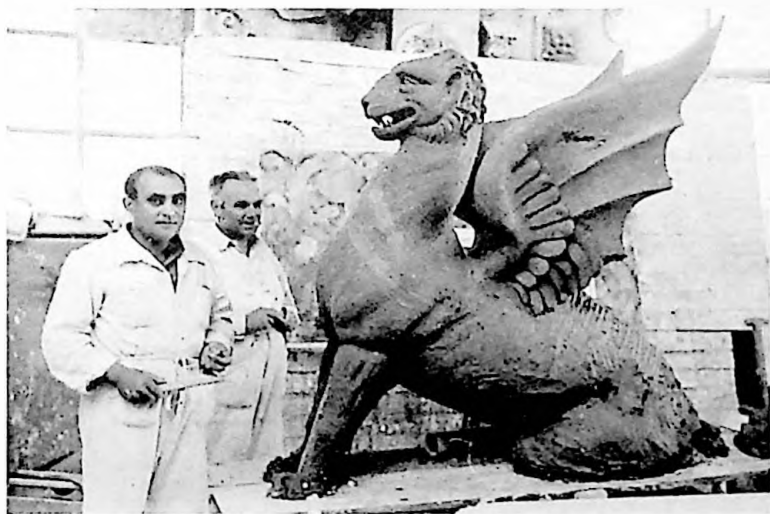
Realización del busto de Francisco Pizarro



Relieve de San Jorge



Escena de la película "Nobleza Baturra"



Esfinge alada para la película "Don Quijote"



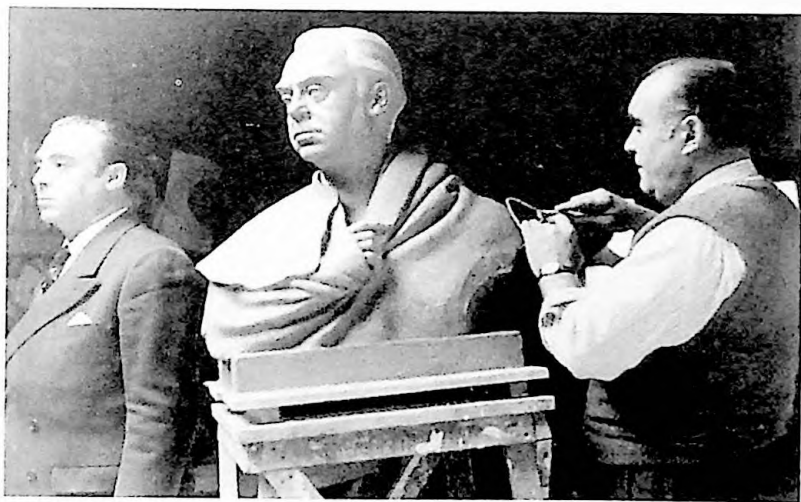
Detalle del altar de la Basílica de El Pilar



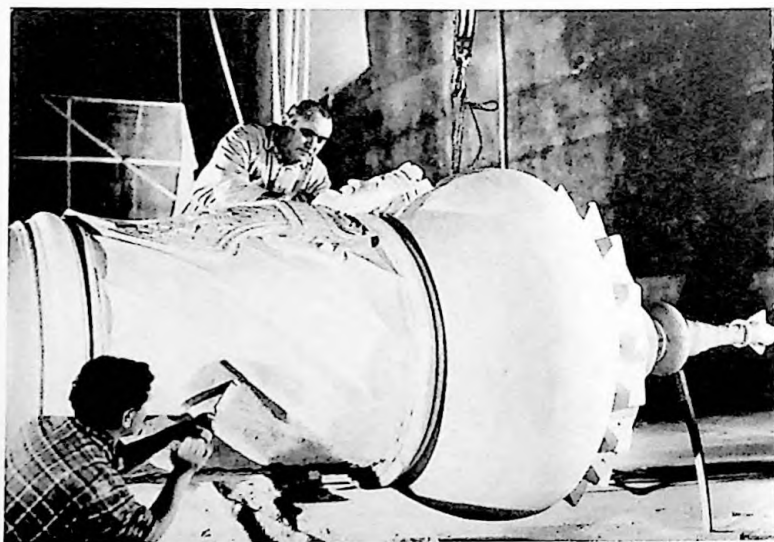
Cristo de "La leona de Castilla"



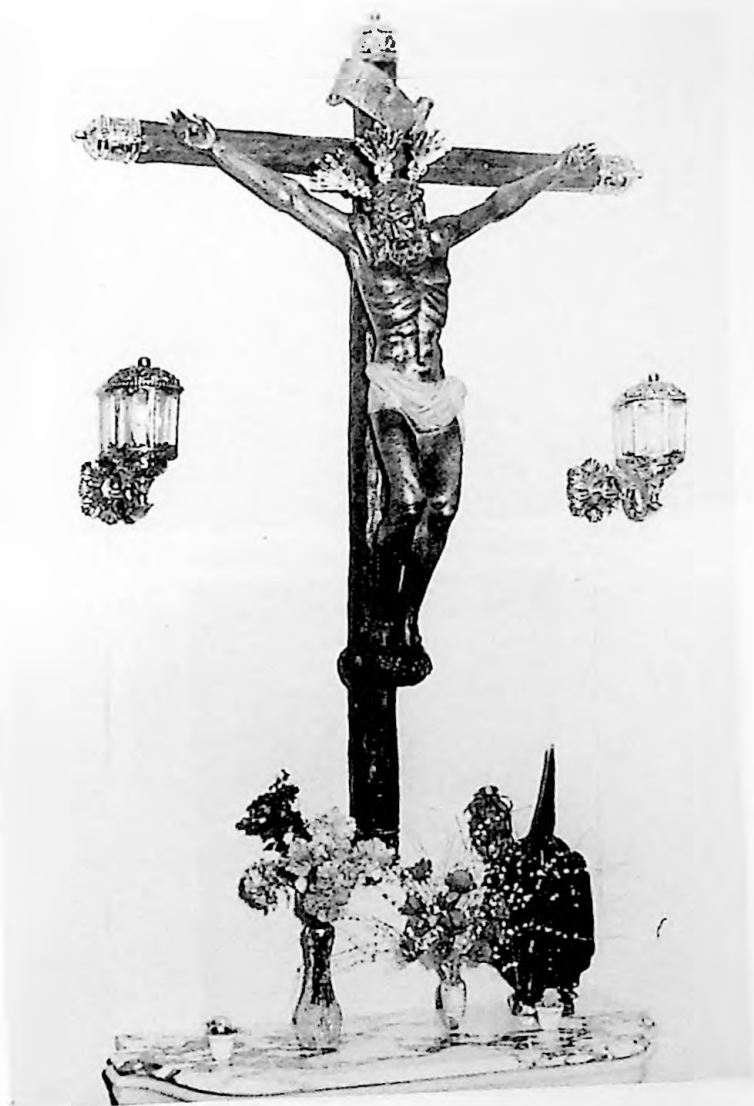
León alado



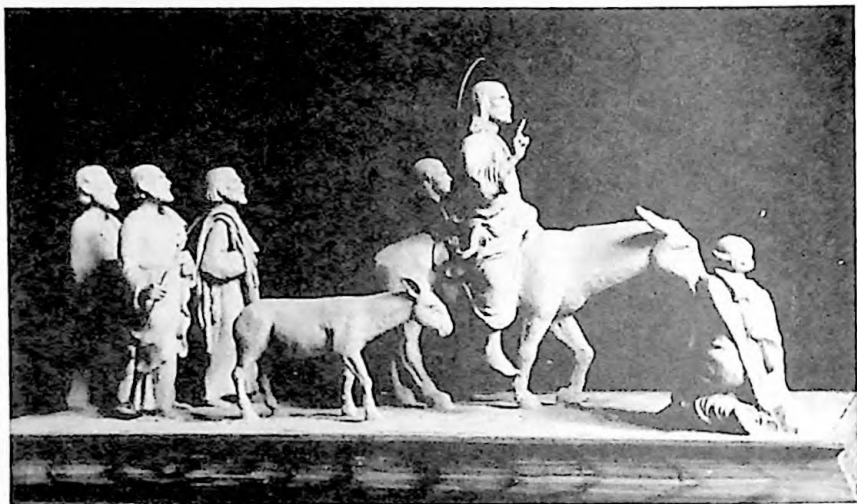
Modelando el busto del actor Manuel Luna



En ambas fotos, cañón para la película "Orgullo y Pasión"



El Cristo de los Faroles



Entrada de Jesús en Jerusalén



Crucificado



Con unos amigos de la juventud



Un descanso con el grupo de trabajo



*En un decorado de un pueblo, de la película
"El huésped del sevillano" (1939)*



Con su amigo José Joaquín Jaime y el busto que le hizo



Nino en los años 50



*Recibiendo el diploma de Profesor Honorífico
del Colegio Veyllón de Madrid*

POR UN ELEFANTE

A ti, buen Fernando Tapia,
que una orden terminante,
que diera tu boca sabia,
haría mi deseo radiante...
A ti, Tapia generoso,
trabajador que al instante,
hace "pichitos" preciosos,...
¡Manda hacerme un elefante...!

Y tú, Mino, guionista,
modelador consabido,
briosa vena de artista.....
Tú admirador más rendido,
tú canta para gloriarte
y al mismo tiempo es sabido,
que "trajina" un elefante.....

Sr. Santos, sus consejos,
de hombre en la escayola experto,
sus ideas de hombre viejo,
quizá tuviesen acierto,
y del herrero el refrán,
que alquien solía cantarme,
trocárase en la verdad,
con elefante agradarme....

Y el tan artista, tú Arsenio,
tan amable, tan simpático,
que modelas con tu genio,
ese elefante asiático.....
En un rasgo generoso,
que refleje tu carácter,
abre manos, cierra ojos,
y entregué ese elefante.

Robles, Claro, yo presiento,
que aunque, vosotros, chunchones,
queréis mi gozo contento....
Un elefante en funciones,
es trabajo de un momento.....
Y para mí eso supone,
un capricho y... ¡un acierto!

(UNILTA)

30. May 1945

Para Nino:
Laval

30 Mayo. 1945

Para Nino Rabal

UN MAGNIFICO BUSTO DE PIZARRO



Con motivo del centenario de la fundación de Lima le ha sido encargado al notable escultor Nino Domínguez un busto del conquistador del Perú, Francisco Pizarro, con destino a la capital del antiguo imperio de los incas. La foto adjunta recoge el momento en que Nino Domínguez da en su estudio los últimos toques al barro, que ya tiene vida.

La energía del inmortal extremeño, su gesto altivo y su empaque de conquistador

—hombre de tierra adentro que tuvo la inquietud del mar—están captados en la obra de Nino Domínguez, a quien felicitamos cordialmente.

Referencias de la prensa de la época



SALON DE OTONO.—«Extremo-
ña», notabilísima escultura de Nino
Dominguez, que está siendo justa-
mente elogiada.
(Foto Díaz Casariego.)

Referencias de la prensa de la época



A MI AMIGO CAYRILDO DOMÍNGUEZ, ESCULTOR
DE SU REPRESENTACIÓN DEL DUSTO DEL GENERAL MARÍA.

Como en el fértil campo de la vibrante
de madre tierra cari con amor,
y siempre se ve y está en la frente
del verde tallo la conchada espiga,

Y de la lluvia el raudal se abre
ante que lavamos siempre rieta y foto,
vamos del alma sol el claro rudo
en fragil rama sacando el fruto:

Así el rayo primero de la ciencia
con el cerebro oscuro se ilumina,
se es inmortal vibrante clara esencia
que en la luz y en la gloria y el dolor germina.

Y es el modesto valle de la escuela
donde el tiempo se que el rayo parte,
y por el mundo incontrastable vuela
a dar la ciencia y a inspirar el arte.

Por eso mi alma se extasia
cuando contemplo, del General el busto,
que es que de todas las obras algún día
se le aparece el arte por el mundo.

¿Quién se niega en cualquier alcázar?
El libro que se abre en la mano,
refleja un porvenir muy lejano,
saludemos al artista del alma.

María 30-1-1939.

Dedicatoria de un amigo

SUS OBRAS desde 1924

Una estatua de tamaño natural de una vieja. (Yeso)

Un busto retrato de un chico. (Yeso)

Idm Idm de un joven Idm - - - 50

Idm Idm de una chica Idm - - - 50

Idm Idm de un joven Idm - - -

Idm Idm de una persona Idm - - -

Totus estas en Marañon.

En Sevilla. Cabeza de profeta. Idm 100

Un busto retrato de un señor. Idm

Idm Idm de un amigo. Idm

Estatua Tercete pequeña Idm

Un llamado de mujer Idm

Un busto pequeño a mi amigo Idm

En el pueblo.

Busto retrato de una niña Idm

Idm Idm de una señorita Idm

Idm de un joven Idm

Boceto del Busto de D. Juan Neta. 250

Busto de Hernando de Soto. Idm

Grupo Prisionera Idm

Una Pariciana pequeña. Idm

En Madrid.

Busto del Sr. General Bermejo. Yeso 500

Busto de la señorita A. Cortes. Idm

Idm de una señorita Idm 100

Un busto de un sargento Idm

Grupo inspiracion Idm

Amor y vida = estubien = Idm

B. Culeza retrato / Jaime - Idm

B. Grupo "Luz y vida" = Idm

B. Extremadura Idm

Busto de D. Margarita y Gonzalvez Idm 175

Busto de D. Juan Yauviera Idm

Mo. Pupo "Bartol" - - - - - Jero
 Co. "Mi Periquito" - - - - - Bust. madera
 Co. Bolsona "El pital" - relicto madera
 Bto Bust. Don Magdalena Garcia Jero
 " " Don Manuel Gutierrez " "
 " " Don Jose Melchor. 180
 " Montiel Don Ofoncio Peña y Ingenio 250
 " " " Mercedes Moxima 100
 " " " Teniente Adelita Peña
 " " " Don Ricardo Villa = 150
 " " " Don Miguel Filat France
 Borcomite = Don José Celoso
 " " " Cristo yacente tamaño natural
~~Montiel~~ ~~Busto~~ ~~Don Miguel Filat~~ ~~Borcom~~
 Busto latente de Filat idem
 Cobesa de la señora yoncaier
 de Tiquerea "boronee"
 Busto Don Francisco Borquez "yui"
 Busto de Don Margarita Melken
 Cobesa de D. Manuel V. Hatter

LA CRUZ DEL ALTOZANO

Argumento y guión cinematográfico
realizado por Saturnino Domínguez Nieto
cuyo tema central es la mítica leyenda
barcarroteña.

*(Incluye los diferentes planos y variaciones de
cámara correspondientes)*



La segunda mitad del siglo pasado se desliza.

El desarrollo de la película es en un pueblecito de la provincia de Badajoz, donde el burdo e ignorante labriego conservó la creencia de narraciones extrañas y paradójicas hasta muy avanzados tiempos, traídas de generación en generación como masa indispensable para forjar las tertulias de las largas veladas invernales, al calor de los gruesos troncos de encina.

La cámara recogerá fugazmente hechos típicos de esta Extremadura baja. La tarde declina, viéndose en el horizonte los últimos rayos solares cubriendo la superficie de la Tierra con manso y amoroso gesto de despedida.

1.- Aparece un anciano y un joven que contemplan una gran cruz de hierro adosada a la pared. El anciano habla al joven

Anciano: ...y está cruz tiene su historia que voy a contar: Contaba yo entonces de seis a siete años.

Es de noche

2.- Panorama del pueblo envuelto en las tinieblas de la noche; el reloj de la torre da dos campanadas que se oyen lejanas. Se detiene la cámara en un viejo caserón abandonado. Las calles están desiertas. Avanza la cámara en "travelling" hasta dejar en primer plano la puerta del caserón. Esta puerta está en paridad con el resto del edificio: tablas rotas, clavos grandes y oxidados, una artística cerradura que en sus tiempos pudo ser el orgullo del cerrajero que la hizo, y en la actualidad completamente abollada; los goznes dan señales de hacer mucho tiempo que no giran.

A medida que avanza la cámara se irá oyendo, en sentido progresivo, un ruido extraño que parte del interior: cadenas arrastrando, golpes, etc.

3.- Panorámica corta de la casa y una esquina de la fachada por la cual vemos que asoman dos hombres de edad madura. Al llegar a la puerta y oír los ruidos se detienen.

4.- M. P. Los hombres junto a la puerta, mirándose y marcando en sus rostros extrañeza y pánico.

Dice el uno al otro

Hombre 1º: ¿Has oído, Teodoro? ¿Qué será eso?

Hombre 2º: Parecen cadenas.

Hablando con gran misterio.

Lucio, en esta casa debe haber brujas; bien decía la tía Leocadia, que oía ruidos por la noche.

Teodoro un poco decidido

Vamos a mirar por la cerradura

Inicia el movimiento

5.- F. F. Teodoro mirando por la cerradura. Lucio está a su lado y pregunta:

Lucio: ¿Qué ves?

Al terminar la pregunta, vemos que Teodoro hace una manifestación muy marcada de terror y pasa a

6.- T. C. Teodoro cae al suelo aterrado. Lucio que está a su lado trata de levantarlo mientras dice:

Lucio: Pero... ¿Qué has visto?, ¿Qué te ocurre?

Los ruidos internos se oyen en este momento más intensos; Lucio hace unos gestos de miedo; Teodoro apenas puede balbucear estas palabras, señalando al agujero de la cerradura

Teodoro: A...a...so...mate....verá... que...que

Lucio levanta a su amigo.

Lucio: No, no... vamos.

Salen de campo, fundiendo en negro.

7.- V. G. Una cocina de pueblo. Esta tendrá todo el carácter de la tierra: sartenes colgadas de la chimenea, caldera, etc. Una gran hoguera sale de entre dos trocos de encina y a su calor está sentado un viejecito extendiendo sus arrugadas manos a la lumbre. De acá para allá anda Francisca, mujer de unos cuarenta años, hija del anciano y esposa del tío López: alcalde del pueblo, hombre de brusco carácter, pero de nobles sentimientos.

8.- T. C. Francisca se dirige a la lumbre y con un cucharón da vueltas a lo que se guisa en el caldero. Variación de cámara encuadrando al viejo y su hija.

Viejo: Parece que tarda Pedro. ¿Habrá ido al Concejo?

Francisca: No; según me dijo iba a ver al tío Requena pa ver si llevaba la marrana a la montanera.

9.- M. P. del viejo y escorzo de la hija a la cual mira con una sonrisa.

Viejo: Claro que la llevará, y más pidiéndoselo el alcalde.

10.- Variación de la cámara hacia Francisca que recoge una taza de un vasar mientras dice:

Francisca: ¿Qué tiene que ver que sea el alcalde?

Ojala no lo hubiera sido: se evitaria tanto jaleo como hay en este pueblo.

Seguida por la cámara se dirige de nuevo a la lumbre.

Abuelo: Desde luego que el Ayuntamiento trae muchos jaleos, pero Pedro es muy bueno y lleva bien los asuntos municipales.

Funde encadenado.

11.- P. P. La cabeza del alcalde Pedro López. Mientras la cámara retrocede oiremos que éste habla con aire autoritario.

Pedro: Se emprenderán enseguida las obras de traer las aguas al pueblo. Este noble pueblo necesita beber.

A medida que la cámara ha ido retirándose hemos descubierto un modesto saloncito en el cual hay una mesa donde está sentado el alcalde; a su alrededor están los concejales, en frente el secretario tomando nota de la sesión.

12.- T. S. Uno de los concejales

Concejal: Yo propongo a la sesión que se ponga un buen pilar para que nuestras caballerías puedan beber agua a gusto.

Gira la cámara encuadrando al alcalde

Alcalde: Se toma en consideración.

Dirigiéndose al secretario.

Apunte un gran pilar.

13.- M. P. Secretario escribiendo

Secretario: Un gran pilar.

14.- Panorama de una de las casucas del pueblo: en la puerta vemos un grupo de mujeres que charlan.

15.- T. C. Una vieja que parece llevar la voz cantante habla a las demás que escuchan con atención.

Vieja 1ª: Es una cosa espantosa, Dios sabe qué en esa casa habrá; todas las noches se conoce que salen los demonios y duendes que

hay en ella, y según dice mi hombre, se viene la casa abajo de ruidos de cadenas y golpes de todas clases.

16.- P. P. Una vieja pregunta con cara asustada.

Vieja 2ª: ¿Y es verdad, señá Tomasa, que su marido vio la otra noche un fantasma dentro de la casa?

17.- T. C. La vieja primera contesta convencida:

Vieja 1ª: Claro que es verdad; con el señó Lucio iba Vereis que os lo cuente.

Haciendo un movimiento de cuerpo se dirige a la puerta y dá una voz "Teodoro"

18.- M. P. de otra de las mujeres que pregunta

¿Y dicen que el señó Teodoro vió que iban vestidos de blanco, con luces en la cabeza y cadenas arrastrando?

19.- T. C. de la puerta de la casa donde aparece el señor Teodoro

Vieja 1ª: Ahora, ahora os lo contará.

Teodoro: ¿Qué quieres?

Una de las mujeres

Cuéntenos los que vió la otra noche en la casa vieja.

20.- M. P. del tío Teodoro.

Vereis: Veníamos mi compadre y yo del velatorio del tío Román, serían las dos de la mañana, cuando al llegar a la casa vieja...

Estas palabras las pronuncia con gran misterio

Oímos un ruido de cadenas arrastrando...

21.- P. P. Algunas mujeres escuchan atentas.

22.- T. C. Teodoro continúa con misterio.

...claro; la curiosidad es muy grande y se me ocurrió mirar por el agujero de la cerradura. "Nunca lo hubiera hecho".

23.- M. P. Una de las mujeres

¿Qué vio usted, señó Teodoro?

Con aire misterioso.

¿Que qué vi? En medio de las oscuridad que hay en las casa, vi cruzar primero un pajarucho que debía ser un mochuelo o un lechuza, porque le rebrillaban los ojos como dos ascuas. Después...

24.- T. C. El grupo de mujeres que escuchan atentas y el señor Teodoro escorizado.

...dos fantasmas vestidos de blanco pasaron muy despacito: llevaban cadenas arrastrando, en la cabeza unos faroles y...

Interior de la casa en la cual veremos a

25.- M. P. un enorme gato que salta sobre unos cacharros, formado un gran estrépito.

26.- De nuevo aparece el grupo de la puerta que al oír el ruido producido por el gato y aterrados por el relato de Teodoro, dan un grito y salan cada uno por su lado. Funde en negro.

27.- T. C. De nuevo aparece la cocina con el viejo y su hija Francisca sentados a la lumbre.

Aguasanta, hija única del matrimonio López joven de veinte años, hermosa y bonita como un sol, entra deprisa en la cocina y se sienta en la lumbre.

28.- M. P. Francisca al ver a su hija.

Francisca: Cuanto has tardado, hija mía, me tenías asustada, ya sabes que tu padre quiere verte en casa cuando viene.

Hija: He estado en casa de Dolores.

Francisca con autoridad

No mientas: ya habrás estado con Demetrio y sabes que tu padre no quiere que ni se lo nombren.

29.- T. C. El grupo hablando el abuelo.

Abuelo: Bueno, bueno, deja a la muchacha que la vais a matar a disgustos.

Aguasanta se levanta en silencio y seguida por la cámara entra en su cuarto.

30.- V. G. C. de la puerta de entrada a la cocina por la cual vemos entrar a Pedro López. Al llegar a donde está su mujer, pregunta secamente.

Pedro: ¿No ha venido Aguasanta?

31.- T. C. La mujer se levanta y contesta.

Francisca: Sí, ahí está en su cuarto; hace ya rato que vino.

Pedro, mirando hacia la puerta da una voz.

Pedro: Aguasanta... ven.

32.- M. P. La puerta del cuarto de Aguasanta, viéndose aparecer a ésta cohibida.

Variación de cámara encuadrando a Pedro que enérgicamente exclama:

Pedro: Acércate.

33.- M. P. De la hija, viéndose a los padres escorizados. A medida que la muchacha avanza temerosa, la cámara retrocede en Travellign.

34.- M. P. De Pedro y su hija, cogiéndola éste por los hombros. La madre que está a su lado exclama.

Madre: ¿Qué vas a hacer, Pedro?

Pedro, con energía.

Pedro: Mirame a la cara.

La chica levanta la cara.

Pedro: Ya sabes que eres nuestra única hija y lo que más supones para nosotros.

35.- Variación de cámara.

Pedro de frente y la hija de espaldas. Pedro continúa.

Pedro: Y te he dicho mil veces que no quiero verte con ese mal nacido de Demetrio. Hoy te he visto con él.

36.- Variación de cámara al contrario. La muchacha habla temerosa.

Muchacha: No, padre, no he estado.

37.- P. P. ambos encuadrando a Pedro que habla amenazador.

Pedro: Tan pronto vuelva a enterarme que estás con él, lo mato. Antes quisiera verte muerta que fueras su mujer.

La chica comienza a llorar.

38.- T. C. El abuelo, que ha permanecido sentado, se levanta y acercándose al grupo exclama:

Abuelo: Vamos, deja a la muchacha; ella yo no se acuerda de semejante hombre.

Funde en negro.

39.- T. C. En la fachada de una de las casas del pueblo, se encuentran tres o cuatro viejos sentados en piedras que junto a ellas están y toman el sol. Uno de los viejos habla dirigiéndose a los otros y dando grandes risotadas.

Viejo 1º: Me hubiera gustado ver a Teodoro y Lucio cuando vieron a los fantasmas, porque Lucio es uno de los valientes del pueblo.

Otro de los viejos dice muy serio:

Viejo 2º: No te rías, a mi me la han contado y se me han puesto los pelos de punta.

El viejo 1º un poco burlón.

Viejo 1º: Ah, no hagas caso, ¿fantasmas? Él sí que es un buen fantasma.

40.- M. P. de otro de los viejos que interviene.

Viejo 3º: Sí, sí, señor Froilán, es verdad, venían del velatorio del tío Román.

Funde encadenado.

41.- T. C. Aparece el corral de la casa del alcalde, viéndose a éste que pone los aperos de la branza a unas caballerías. A su lado está Teodoro que con insistencia dice al alcalde.

Teodoro: Sí, sí tío Pedro, es verdad, veníamos del velatorio del tío Román y los ví con mis propios ojos.

42.- M. P. del alcalde, mientras aprieta unas correas a las caballerías.

Alcalde: No seas tonto Teodoro, eso de los fantasmas es cosa de chiquillos, vosotros veniais del velatorio, os zurasteis de miedo porque creísteis que el muerto os seguía.

43.- Variación de cámara encuadrando a Teodoro y al alcalde de espaldas Teodoro con insistencia.

Teodoro: No, tío López, veníamos tan tranquilos, cuando oímos un ruido de cadenas.

44.- T. C. la caballería se pone intranquila y el tío López la sujeta dando una voz.

¡Oooooo! Careta.

Dirigiéndose a Teodoro.

Bueno, Teodoro, ya veremos eso, no te preocupes, no creas que eres el primero que me viene con esa historia. La tía Leocadia también me lo ha dicho varias veces, pero yo no le hice caso.

Cogiendo a las caballerías y comenzando a andar.

Me voy a ver si siembro esta poca cebá. Mañana mandaré a los municipales para que me dejéis en paz.

45.- Panorama de una de las calles del pueblo cercana a la casa vieja; a lo lejos vemos que avanza un grupo de gente, que, a medida que se acerca, observamos que está compuesto por tres municipales varios chicos y dos o tres hombres. Todos marchan decididos.

46.- T. C. El grupo ha llegado a la puerta de la casa vieja. Uno de los guardias dirigiéndose a los curiosos.

Guardia 1º: Vamos niños: ¿Qué queréis?

Dirigiéndose a uno de sus compañeros.

Tú, abre la puerta.

El interpelado es un hombre de bastante edad: al oír lo que le dice su compañero, mira a una palanca que lleva en la mano y titubea. El otro guardia que observa el miedo que invade al viejo exclama.

Guardia 2º: Trae hombre. ¿Tienes miedo?

Y coge la palanca, poniéndose con decisión a abrir la puerta.

47.- Colocando la cámara en el interior de la casa y encuadrando la puerta de entrada veremos, a vista general, que los tres hombres entran con recelo, mirando a los lados.

48.- El grupo que avanza en silencio por un estrecho pasillo; el guardia viejo temeroso detrás de los demás; el que va delante se vuelve y le dice

Guardia: Federico, entra en esa habitación para ver si hay algo.

49.- M. P. el viejo manifiesta en su rostro enorme pánico, después se rehace y...

50.- T. C. sacando su sable se decide a obedecer

51.- Variación de cámara, viendo al guardia en semioscuridad, dando mandobles a todos lados con el sable.

52.- Colocando la cámara en uno de los rincones de la casa tomaremos, haciéndola girar, algunas vistas de los guardias que buscan por todas partes.

53.- M. P. Uno de los guardias dice:

Guardia: Bueno, vámonos, aquí no hay ningún fantasma.

54.- Encuadrando al viejo de frente.

Viejo: Si, veámonos, ya está todo registrado.

55.- T. C. Los tres marchan por el pasillo, el viejo como siempre va el último y no cesa de mirar para atrás; de pronto tropieza con una lata vieja y cae formando un gran estrépito.

Al oír sus compañeros semejante ruido corren que se las pelan hacia la puerta; el viejo se levanta como puede y corre también.

Funde un negro.

56.- T. C. El salón del Ayuntamiento; en la mesa está sentado el alcalde, a su lado y de pie están los municipales.

El alcalde pregunta:

Alcalde: ¿Y habéis registrado bien toda la casa?

Municipal: Si señor, no ha quedado ni un rincón sin ver, y no hemos encontrado nada más que telarañas y ratones.

Alcalde: Ya sabía yo que era cosa de la gente.

57.- Panorama de la entrada del pueblo.

Un hombre de unos treinta años llega con un hatillo en la mano; es un caminante andaluz neto que marcha para Sevilla.

58.- T. C. Al ver a un chico se acerca y le pregunta:

Andaluz: Niño, ¿sabes tú dónde está el Ayuntamiento?

Niño: Si señó, vaya usted por esa calle y al revolver, allí está.

El andaluz continúa su marcha. Esta escena la veremos al atardecer.

59.- Una habitación del Ayuntamiento donde se hallan el alcalde, un concejal y el andaluz; éste habla al alcalde.

Andaluz: Ceñó, voy de pazo pa Cevilla, y quiero que usté me diera un rinconcillo pa podé pasá la noche. Como en este pueblo no hay pozá.

60.- El grupo hablando el alcalde

Alcalde: Si hombre, una noche se pasa en cualquier sitio; aquí mismo en el Ayuntamiento.

Con majestad.

En este noble pueblo se recoge a todo el que viene como usted.

El concejal que ha permanecido en silencio interviene dirigiéndose al alcalde

Concejal: Como no quiera irse a la casa vieja; allí tiene una buena cocina, pa que pueda hacer candela.

61.- Variación de cámara. El alcalde de frente mira al concejal significativamente; calla un momento y después dice:

Alcalde: La casa vieja..., no hombre, ya sabes lo que se dice.

62.- T. C. El grupo y andaluz de frente.

Andaluz: ¿Qué se dice? Señó arcarde.

Alcalde: Nada... que si hay fantasmas..., cosa de los pueblos.

Concejal: No haga caso, eso son pamplinas, allí estará muy bien; es una gran casa.

63.- M. P. El andaluz exclama:

Andaluz: ¡Fantasmas! Eso son tonterías de la gente. Si usted quiere yo me voy a esa casa y verá como arreglo a esos fantasmas.

Alcalde: Bueno, hombre, lo que tu quieras, allí no estarás mal, pero ya sabes lo que hay.

Funde encadenado con el plano anterior y posterior

64.- T. C. Andaluz y un guardia junto a la casa vieja. El guardia señalando la casa:

Guardia: Aquella es, no tiene más que empujar la puerta.

El andaluz, seguido por la cámara, llega a la puerta, empuja y penetra.

65.- T. C. Interior de la casa vieja, el andaluz que entra muy despacito y mirando a todos lados: esta escena la veremos en semi oscuridad. Seguido por la cámara anda de acá para allá, siempre con recelo y examinando todo los rincones.

66.- Andaluz en el corral de la casa busca trozos de leña para hacer lumbre, encuentra algo y se dirige al interior.

67.- M. P. En la cocina encendiendo lumbre, que se apaga y vuelve a encender. Por fin logra hacer una gran hoguera que ilumina toda la cocina.

68.- T. C. Se ve entrar del corral con una piedra gorda que coloca junto a la lumbre y se sienta.

69.- T. C. El alcalde, un municipal, en el Ayuntamiento.

El alcalde pregunta con un poco de sorna

Alcalde: ¿Llevaste al huésped a su fonda?

Guardia: Si señor, ya lo he llevado.

Alcalde: Mira que si vinieran esta noche los fantasmas, ja, ja, ja.

Da unas grandes risotadas.

70.- V. G. Apareciendo de nuevo la cocina de la casa vieja; en el suelo y tendido en su hatillo duerme profundamente el andaluz. Da unos ronquidos que se aprecian bastante bien. Un silencio profundo reina en

la casa interrumpido solamente por los ronquidos del durmiente. De pronto se oye un fuerte aullido. Este aullido se repite varias veces.

71.- P. P. de la cabeza del andaluz que abre los ojos y mira aterrado. Vuelve a oírles el aullido.

72.- T. C. Se levanta rápidamente con gran temblor mientras dice:

Andaluz: ¿Qué es esto? ¡Mare mía de mi arma!

Cada vez tiembla con más fuerza a medida que los aullidos se oyen más cerca. La cocina está en tinieblas. Ya tenemos el fantasma muy próximo. Un ruido de cadenas arrastrando empieza a oírse. El andaluz dice entre dientes

Andaluz: ¡Jesú der Gran Podé! ¡Sácame de este infierno!

73.- V. G. Situaremos la cámara detrás del andaluz, viéndose a éste en primer término de espalda. En el fondo y por un estrecho pasillo aparecen dos fantasmas vestidos de blanco, en la cintura llevan atadas unas cadenas las cuales le arrastran, y en la cabeza una especie de puchero o calabaza agujereada y por dentro una luz, dando un aspecto terrorífico en medio de la oscuridad que los rodea.

El andaluz permanece en su sitio y un terror maquinal le invade. Los fantasmas marchan a paso lento hacia él.

74.- P. P. La cabeza del andaluz marcado enorme pánico mientras dice:

Andaluz: Señó fantasma, no me haga usté na que soy un pobre caminante que voy de paso pa Cevilla y no me meto con nadie.

75.- V. G. Los fantasmas van acercándose muy despacio al andaluz. Viéndole tan cerca corre despavorido y dando voces.

Andaluz: Jesú der Gran Podé, acúdeme que estos fantasmas me vuelve pavesa.

76.- Haremos algunos planos a tres

77.- Cuarto del andaluz, corriendo por la casa y los fantasmas corriendo igual detrás de él.

78.- Mientras esto ocurre el andaluz no deja de dar gritos pidiendo auxilio; por fin logra ganar la salida y huye despavorido hacia el Ayuntamiento.

79.- El andaluz en el Ayuntamiento apenas puede hablar con dos municipales que le escuchan.

Andaluz: Si, señó municipá, yo los he visto por mis propios ojos y si no salgo corriendo, a estas horas soy una bislama.

Uno de los guardias con un poco de guasa:

Guardia 1º: ¿No te habrás soñado?

Andaluz: No, no, le digo a usté que es verdá.

Guardia 2º: Tendremos que ir para ver que es eso, pero yo creo que antes debemos decírselo al alcalde.

Guardia 1º: Si, nos pasaremos por su casa.

Funde.

80.- T. C. Ante la ventana de la casa del alcalde están cuatro municipales armados de escopetas, el andaluz y el alguacil.

Estos llaman a la ventana muy despacito.

81.- M. P. El grupo viendo que se abre la ventana y aparece el alcalde

Alcalde: ¿Qué pasa?

Municipal: Señor Pedro, los fantasmas están en la casa.

Andaluz: Si, señó alcalde, yo los he visto.

82.- T. C. El grupo preguntando. Un municipal al andaluz:

Municipal: ¿Estas seguro que has visto?... ¡Mira que los andaluces sois!

Andaluz: Señor municipá me muera esparrabao si no es verdá.

Municipal: Es que el señó Pedro tiene muy mal genio.

Se abre la puerta y aparece el alcalde también con una escopeta; se acerca al grupo y dice:

Alcalde: Vamos, y muy calladito.

Inician la marcha.

Funde encadenado.

83.- T. C. El grupo llega a la cama y con mucho cuidado penetra mientras dice el alcalde.

Alcalde: Que nadie abra la boca.

84.- V. G. Colocando la cámara en el interior de la casa, vemos entrar al grupo muy despacio. La casa está en silencio.

85.- Variación de cámara al contrario. Veremos que apenas han avanzado unos pasos, empiezan a oírse los ruidos de cadenas que ya conocemos. Por un estrecho pasillo que desemboca en la cocina vemos salir a los dos fantasmas que rápidamente suben por la puerta que da al corral. Al verlos el grupo, dice al alcalde dando una voz.

Alcalde: ¡Vamos a ellos!

86.- V. G. Viendo que el grupo sale al corral en el momento en que el segundo fantasma termina de saltar la tapia que está semiderruida.

Los municipales y el alcalde dando voces. Todos corren al portillo donde salta el fantasma. El alcalde que va delante, llega a la pared.

87.- M. P. El alcalde en la tapia apunta con su escopeta. En el fondo vemos a un fantasma que corre. Después de apuntar unos segundos, el alcalde dispara.

88.- P. G. C. El fantasma cae a tierra y queda inmóvil; el grupo se acerca con ansia de reconocerlo. Todos le rodean, el alcalde ordena con autoridad.

Alcalde: Descubrirle la cara.

89.- T. C. Uno de los municipales cumple con la orden y levanta la sábana que lo cubre. El rostro ha quedado descubierto y el alcalde enciende una cerilla que aproxima a la cara del caído.

90.- P. P. El alcalde contemplando el rostro de su hija Aguasanta, iluminado por la cerilla.

Alcalde: ¡Mi hija!

Y se incorpora seguido por la cámara, marcando en su rostro honda pena y repitiendo estas palabras

Alcalde: ¡Mi hija! ¡Mi hija!

Funde encadenado con el anterior y posterior y aparece de nuevo el anciano y el chico ante la cruz de hierro.

Anciano: Y aquel alcalde, lleno de dolor, colocó esta Cruz en el mismo sitio donde cayó su hija para perpetuar su eterna memoria.

FIN





Colección
ALTOZANO

Edita:

Universidad Popular

Hilario Álvarez



Ayuntamiento de Barcarrota